



el periscopio laical

EL PUEBLO Y LA RELIGION

Desde este número el gustado PERISCOPIO cambia de tónica. Ofrecerá básicamente noticias en relación al laicado. EL PAPA nos invita a rezar durante julio para "que el diálogo con los no creyentes cristianos no suponga renuncia a la proclamación del Evangelio". La Peña Cristiana del Pensamiento Cubano (La Peña ahora peregrina) abordará en su próxima sesión: "LA FORMACION UNIVERSITARIA DEL PADRE VARELA". Numerosa comunicación con sus lectores ha tenido PUEBLO DE DIOS desde el primer número, especialmente cartas que han sido leídas atentamente (continúa). Un LAICO húngaro recorrió 390 kilómetros en 19 horas en una silla de ruedas, para asistir a la celebración de la Misa que Juan Pablo II celebró en la frontera austro-húngara. (cont.) Las cartas, muy emotivas, nos han arrancado lágrimas. Las contestaremos personalmente. También consejos y críticas, algunas furibundas, por lo polémico de algunos artículos. A todos, gracias, por los aplausos y ataques que nos ayudan mucho, pero ayudan más a promover un sano pluralismo. Millares de católicos, desafiando el calor, lluvia y peligros recorren promedios de 5 hrs para asistir cada domingo a misa. En canoa, a pie, caballo, bicicleta y hasta trineos, por parajes inhóspitos del tercer mundo. Teniendo la posibilidad de liturgia anticipada los sábados y de remolcar en la cama los domingos; nos interpela el ejemplo de laicos como USTED Y YO, para festejar cada semana "El Día del Señor".

A CLARACION

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores. PUEBLO DE DIOS no habla a nombre de la Iglesia Diocesana o ninguna instancia de ésta.

Por tanto, toda opinión es discutible. P. de Dios busca por medio de un lenguaje claro y novedoso compartir criterios con los laicos, a quienes va fundamentalmente dirigida. Las líneas generales fueron expuestas en la presentación. (No.1). Los artículos no van dirigidos contra nadie

Es necesario profundizar el tema de nuestra realidad religiosa y en su historia, con un espíritu imparcial, científico y justo. Quién lo haga debe sentirse libre de presiones e intereses personales y no tener otro fin que el encuentro de la Verdad. Para escribir sobre el pueblo cubano y la religión sin desechar la piedra angular, hay que partir de la experiencia vivida por el propio pueblo. Es una proposición que dirijo a los que por su talento y vocación se sientan llamados a realizar este trabajo.

El hombre religioso que no oculta su fe, está señalado en todos los sectores de la vida social como un individuo con "problemas religiosos", esto es sistemático en todas las instituciones, en las escuelas, trabajos, en el comité militar, CDR, etc, etc. Y no es todo, pues esa marca lo limita en sus posibilidades y reduce en muchos casos en un trato "especial"; en marginaciones, vigilancia, llegando a emplearse a veces métodos coercitivos.

A esto no escapan los niños, y es esta la realidad más dolorosa: el de niños que son coaccionados por maestros y otras personas para que desistan de su práctica religiosa. Es escandaloso que un niño tenga que sentir miedo por ir a la Iglesia, escandaloso para la sociedad toda.

Es también triste constatar como las personas que tienen la alegría de confiar con una vivienda nueva, al mudarse ya no pueden situar sus signos religiosos en lugares visibles, porque pueden tener problemas, si no es que se les prohíbe explícitamente. ¿El derecho a la vivienda excluye el de la religión?

No haré una lista interminable, no es mi intención. Pero reflexionemos: se dice que en Cuba hay libertad religiosa, pero ser religioso es un problema, el estado se apropia el derecho de educar nuestros hijos de forma que no crean en Dios. Incluso se postula que se respeta a las personas religiosas, pero se esgrime el derecho unilateral de la llamada "lucha ideológica", lucha en que las creencias, las tradiciones, la moral del pueblo creyente son atacadas como factores negativos.

Es curioso como algunos, viniendo del ex

(continúa)

puesto que se inspiran en la Buena Nueva de Jesucristo, en búsqueda sincera de la verdad.

EL PUEBLO Y LA RELIGION (cont.)

tranjero se han atrevido a evaluar nuestra realidad religiosa o más bien a éo desfigurarla tomando como referencia solamente lo que han podido aprender en los palacios. Es asombroso como otros nacidos en Cuba aparecen como cristianos representativos en el extranjero o ante la opinión pública, jugando a la media verdad o escamoteando la realidad. En todo caso, el pueblo de Dios, merece que se le respete.

Creo que es discutible el esquema de las etapas para describir las relaciones Iglesia-Estado en las últimas décadas. Porque si pensamos que es el Pueblo de Dios quien integra la Iglesia, entonces hay que hablar de una única etapa: la de la ausencia de una auténtica libertad religiosa tal como la concibió la Iglesia en el concilio. Estas privaciones afectan también a los muchos creyentes cubanos que ocultan su fe.

Partiendo de la buena voluntad de todos puede lograrse en nuestra Patria un ambiente de respeto a la libertad de conciencia, sin la cual no hay verdadera libertad religiosa. Es necesario que la ley exprese inequívocamente estos derechos, y que nadie se crea por encima de ellos, es decir, que estas libertades lleguen a ser un derecho civil y una norma en las relaciones entre los cubanos.

No deben ser las conjunturas políticas las que definen las posturas en torno a este asunto, sino el reconocimiento al derecho del pueblo y el amor decada uno por el prójimo y por el pueblo.

Sin embargo, esta larga etapa no ha dejado de ser la etapa de la Esperanza. Esperanza en primer lugar, porque Dios sigue tocando a los corazones de todos, los hombres, y el hombre que abre el corazón a Dios descubre la libertad y nadie puede quitársela. De aquí que la esencia de la libertad religiosa está en obedecer a Dios antes que a los hombres, esta libertad en todo caso debe ejercerse confiando en el Señor, esto es, la verdadera liberación.

Oswaldo Pavá

PARA LOS NIÑOS EN VACACIONES

¿CASITAS MAGICAS?

Erase una vez... una casita, digo, miles, cientos, millones, quizá serían millones de lindas casitas pequeñas, donde no cabe nadie, como encantadas, algunas de roble, otras de oro, bronce, con o sin piedras preciosas, pero sencillas y aus-

EN T.V.

FINLAY, UN MOSQUITO MOLESTO, Y LA VIRGEN MARIA (II parte y final)

LO RELIGIOSO EN FINLAY

Una boda presentada más como un acontecimiento social que como un sacramento; monjitas, crucifijos y símbolos religiosos, pero ajenos al personaje central, y éste, en sus conversaciones con el padre Villa, acercándose peligrosamente a lo considerado herético, al menos, en la heterodoxia eclesial de aquella época.

El sacerdote que voluntariamente adquiere una "fiebrequita" amarilla sin importancia, no transmitió a los televidentes lo que en realidad aconteció históricamente: decenas de carmelitas y jesuitas muertas heroicamente, luego de dejarse picar por mosquitos infectados. Varias lápidas en nuestras iglesias recuerdan el hecho y los nombres de quienes entregaron sus vidas en aras del progreso científico.

No se si Enrique Núñez Rodríguez, autor del serial, conoció estos acontecimientos, o la historia que relaté en el artículo anterior. Lo cierto es que la personalidad religiosa de Finlay no afloró.

La serie Finlay, que terminó, valores artísticos ya abordados por la crítica especializada, dejó a los espectadores sin el derecho de acercarse con coherencia a la personalidad integral del más grande entre los médicos cubanos.

Dr. Santiago Cárdenas.

terras, de hermosos y variados colores: pintorescas, menuditas.

Existen en todos los países del mundo. En el Africa de los negros, en la lejana China, en las selvas amazónicas y en las montañas andinas. También entre grandes rascacielos, en grutas y subterráneos, hospitales, puentes, aeropuertos.

Y en todas ellas, de guardia siempre, las 24 horas del día, lucecitas que nunca se anagan, bonitas velas de cebo: rojas, azules, amarillas, de todos los colores del arcoiris y, modernamente lamparitas de gas licuado, eléctricas, electrónicas y quizás, hasta de rayos láser.

Y... ¿dójame ver, en todas esas casitas vivía, digo, vive alguien que le gusta recibir visitas. Basta llegar a ellas, y como un niño pequeño, como un bebé, abrir el corazón y cantar o llorar, o reír, pues esa persona hace maravillas y transforma el corazón de todos los hombres cuando se vuelven niños, como tu. Hace milagros, pero no es un mago, un asombroso payaso o un muppet, tampoco un gnomo, o duendecito encantado, ni un guiñe cubano juguetón. Es ALGUIEN mas importante.

¿Cual es la casita? ¿Cual es el personaje? ¡Adivina. Adivinador!